
Lila Caimari y Máximo Sozzo (eds.), *Historia de la Cuestión Criminal en América Latina*

Prohistoria Ediciones, Rosario, 2017, 386 p.

Ignacio Iván Araujo



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/rhj/3816>

DOI: 10.4000/rhj.3816

ISSN: 0719-4153

Editor

ACTO Editores Ltda

Referencia electrónica

Ignacio Iván Araujo, « Lila Caimari y Máximo Sozzo (eds.), *Historia de la Cuestión Criminal en América Latina* », *Revista Historia y Justicia* [En línea], 14 | 2020, Publicado el 27 julio 2020, consultado el 23 septiembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/rhj/3816> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/rhj.3816>

Este documento fue generado automáticamente el 23 septiembre 2020.

Revista Historia y Justicia

Lila Caimari y Máximo Sozzo (eds.), *Historia de la Cuestión Criminal en América Latina*

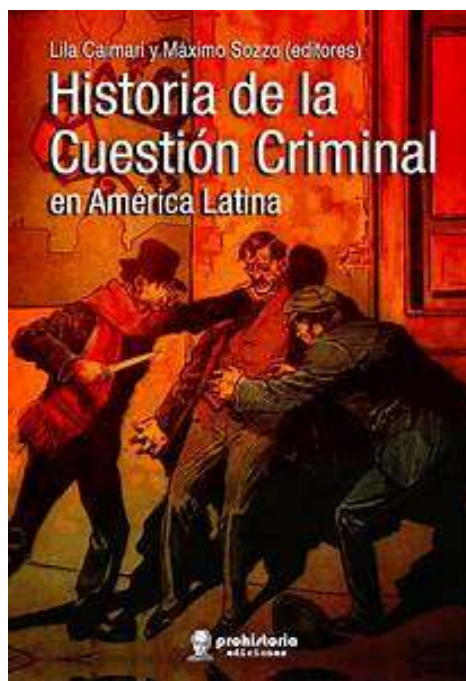
Prohistoria Ediciones, Rosario, 2017, 386 p.

Ignacio Iván Araujo

REFERENCIA

Lila Caimari y Máximo Sozzo (ed.s), *Historia de la Cuestión Criminal en América Latina*.
Rosario, Prohistoria Ediciones, 2017, 386 p.

- 1 En los últimos años, los estudios relacionados a la cuestión criminal han demostrado su potencial en nuestro país y en Latinoamérica. Esta historiografía delineó un campo de estudios que examinó múltiples objetos, muchos de ellos relacionados entre sí, como los aparatos burocráticos, la ciencia criminológica y en el ámbito carcelario. Como bien señalan los editores en su introducción, surgieron nuevas preguntas, en buena medida ancladas en los problemas que hoy afrontan estos espacios. Es por eso que este libro busca reunir en sus diez escritos a gran parte de los historiadores que con sus trabajos contribuyeron a la expansión, tendencias y desafíos que enfrenta la historia de la cuestión criminal en la actualidad. De esta forma, la gran cantidad de especialistas en diferentes ramas permiten apreciar la heterogeneidad de “canteras” o de estudios y el contraste entre las discusiones que acaecen a cada temática dentro del campo: policías, prisiones, funcionarios, expertos; entre otros. Asimismo, la renovación de este campo de estudios y los capítulos del libro, expresan la fecundidad del diálogo transnacional que permite observar el desarrollo de procesos paralelos y que, en ocasiones borra las fronteras geográficas de los proyectos, generando espacios de análisis macro que iluminan los vínculos, diálogos y circulación presente en la región latinoamericana.
- 2 Del mismo modo, en la introducción Lila Caimari y Máximo Sozzo reflexionan sobre el estado de este campo de estudios, y resaltan los aportes que realiza cada autor. Como destacan los compiladores, varias son las novedades que brindan los trabajos: la porosidad de los bordes temáticos; el marco cronológico elegido que obedece a tendencias más generales, el marcado crecimiento del campo a partir de la activación de nuevos archivos; son en definitiva algunos de los rasgos generales del rumbo que han tomado los estudios históricos sobre la cuestión criminal. Para finalizar, en la presentación los editores enfatizan como se ponen en diálogo tres generaciones distintas que nutren hoy en día esta trama: investigadores fundadores, establecidos y jóvenes. La referencia de estas generaciones da cuenta de “la frecuencia y solidez de los intercambios entre quienes trabajan en y sobre distintos escenarios nacionales de la región” (p. 16).
- 3 Los primeros cuatro capítulos están dedicados a la historia de la policía, tema más que relevante dentro de la agenda de investigación sobre la cuestión criminal. En primer lugar, nos detenemos en la institución policial y en las prácticas y discursividades que atañen a un “nosotros”. Por un lado, esta visión autoconstruida es recuperada por Osvaldo Barreneche, más precisamente con la “familia policial” de la provincia de Buenos Aires, ya que nos invita a sumergirnos en la conformación de espacios de pertenencia que fueron moldeando un sentido y una red de contactos para los oficiales durante la primera mitad del siglo XX. Los elementos simbólicos, así como la creación



de unidades educativas y sociedades de socorros mutuos, son algunos de los ejemplos de la expansión y la integración del colectivo a una identidad particular. Por su parte, Lucas Pereira indaga un recurso interesante para adentrarse en el derrotero histórico de esta fuerza: autobiografías. Este capítulo explora la producción literaria de los policías *mineiros* (llamados así los oriundos de Mina Gerais) que se publicaron alrededor de los años 50 en la cual buscan narrar la percepción que tienen ellos de su trabajo y de su entorno. Las explicaciones producidas permiten identificar, según el autor, “tentativas de legitimación, nombramiento y autorización de una identidad policial relacionada con la consolidación de los poderes políticos estadual (organización territorial principal de Brasil) y estatal” (p. 134). Estas narrativas nutren aún más la producción de conocimiento sobre el pasado, generando también espacios de discusión con respecto a cuál es el lugar de la policía y la policía militar en la cultura *mineira* y, a grosso modo, en la brasilera.

- 4 Por otro lado, y siguiendo la línea de los estudios policiales se encuentran dos trabajos que se abocan a la Policía de Santiago de Chile. En primer lugar, Daniel Palma Alvarado realiza un exhaustivo recorrido histórico que se detiene en la estructuración y la conformación de esta fuerza. Su derrotero comienza a mediados del siglo XIX con la consolidación de la independencia chilena y la puesta en marcha de mecanismos que logran apañar las situaciones de inseguridad que iban surgiendo en una ciudad convulsionada por los conflictos políticos. Este proceso, en íntima relación con la organización del Estado moderno, abarca los proyectos de profesionalización y modernización que buscaban llevarse a cabo. En particular, este capítulo es una prueba fehaciente de las marchas y contramarchas a las cuales se vio aparejada la fuerza policial y pone de relieve las deficiencias históricas que siguen siendo tema común en la agenda actual. En segundo lugar, Cristian Palacios Laval analiza en profundidad el proceso de profesionalización en relación con los saberes que se fueron desarrollando a fines del siglo XIX. En este sentido, el autor examina el “Bertillonage” y la Dactiloscopia que se despliegan como técnicas de identificación, pero también de vigilancia de personas. Estas técnicas, utilizadas por la policía con los delincuentes reincidentes con el objetivo de establecer identificaciones, avanzaron hacia un mayor cuidado de la población civil. Esta relación entre el Estado y los ciudadanos que proclama la protección individual y jurídica, buscó llevar a cabo una forma única de administración y gestión estatal. Asimismo, se distingue el vínculo transnacional entre los cuerpos de policías argentinos y chilenos en la circulación de saberes sobre la dactiloscopia: procedimiento empleado y diseñado por Juan Vucetich, jefe de investigación de la Provincia de Buenos Aires. Estos saberes y prácticas sin dudas repercutieron en las continuidades que podemos apreciar en el presente, ya que para el autor impulsaron mayores controles y demandas de políticas autoritarias que vayan contra el desorden social en el ciclo neoliberal imperante.
- 5 En los trabajos desarrollados por Jeremías Silva y Máximo Sozzo cobra centralidad el lazo entre el desarrollo de teorías y saberes, en este caso relacionadas a la criminología, que permitan la rehabilitación del delincuente; y el rol de los expertos y burocracias que dominaron la escena nacional para fines del siglo XIX en la cual vieron plasmadas sus ideas, o no, a principios del siglo XX. Silva explora los cambios institucionales y los debates que suscitan la transformación de las instituciones penitenciarias. Inspirados en un cambio en el clima de época, suscitado por la reforma electoral de 1912 y las ideas acuñadas en Europa, el reformismo como bien presenta el autor, busca llevar a cabo grandes cambios en el régimen carcelario. Esto se debe no solo a la influencia de los

postulados positivistas de Lombroso, sino también al entramado que se fue conformado a nivel estatal y en el que confluyeron funcionarios y expertos. Es así que a lo largo del trabajo se examinan diferentes aristas o momentos de reforma que buscan enriquecer la importancia de este periodo. Esto se dilucida con los debates parlamentarios en torno a la reforma del Código Penal; la creación de la Dirección General de Institutos Penales que implicó la centralización del régimen carcelario en 1933; y por último, la celebración del Primer Congreso Latinoamericano de Criminología en 1938. Por otro lado, Sozzo repiensa la influencia en Argentina de la figura que dio origen a las teorías y conjeturas de la criminología positivista: el italiano Cesare Lombroso. El objetivo del capítulo radica en diferenciar tres tipos de actitudes por parte de los intelectuales locales con respecto a la bibliografía y los argumentos lombrosianos. La propuesta de Sozzo distingue la *adopción*, que implicó el ejercicio pleno de su teoría; la *transacción*, que significaba adoptar ciertas ideas pero que también realizaba críticas a ciertos postulados de su producción, y que además, buscaba anclar esto en un contexto diferente como lo eran el sistema penitenciario argentino en relación al europeo; y por último, la actitud de *rechazo* que marcó distintos grados de críticas al vocabulario lombrosiano por parte de juristas y médicos argentinos. En este sentido, el autor concluye remarcando la polivalencia y la variabilidad de usos de la que fue objeto la teoría del italiano en el nacimiento de la criminología positivista argentina.

- 6 Los trabajos de Ignacio Ayala Cordero y Diego Galeano muestran elementos muy valiosos, ya que aportan un manejo de fuentes y perspectivas novedosas. Ambos capítulos estudian las prácticas delictivas y ponen de este modo el foco en el delincuente y no en las instituciones. Ignacio Ayala Cordero a partir de expedientes judiciales ilumina las prácticas ilegales que conforman distintos tipos de circuitos delictivos, permitiendo observar el grado de complejidad de estas relaciones que incluyen personajes diversos vinculados al delito a partir de casos en los que estaban involucrados familiares, amigos y/o amantes. Asimismo, el autor se detiene en la ética de trabajo que sustentaba estas redes de delito que se ven como formas de subsistencia alternativas al trabajo asalariado y que permite intuir cierta racionalidad en los ladrones y también en las redes delictivas. De igual manera, Diego Galeano como hemos dicho anteriormente, reconstruye las prácticas delictivas, más precisamente la falsificación de dinero que sugiere el análisis de los mecanismos de circulación internacional. Es así que analiza la trayectoria del falsificador francés Georges Rimbault y la conformación de un complejo armado para llevar adelante el delito de falsificación que involucró relaciones internacionales que en este caso conectaba a Brasil, Argentina y Uruguay. La apuesta metodológica del autor se sustenta en una multiplicación de fuentes documentales, prestando mayor atención a la pluralidad de perspectivas por sobre el análisis serial que incluye prensa periodística de los distintos países, revistas, memorias policiales, sumarios, peritajes, etc.; esta perspectiva aporta en palabras de él mismo una mayor visualización de las rutas y lógicas de circulación transnacional.
- 7 En consonancia con este último autor, Elisa Speckman Guerra en su capítulo también utiliza fuentes periodísticas y revistas. Su investigación, anclada en la ciudad de México, ilumina el juego de influencias en la justicia y la corrupción por parte de los jueces durante la etapa que corresponde a 1929 y 1971, dominada en el plano político por el Partido Revolucionario Institucional. Las diversas críticas por parte de la prensa se concentraban en el desempeño de los funcionarios y encargados de la seguridad nacional y departamental. El discurso periodístico que califica de corrupta a la justicia

mexicana sobrepasa el periodo analizado, y es un estigma con respecto al análisis del presidencialismo priista hasta la actualidad.

- 8 Por último, Ricardo Salvatore y Carlos Aguirre, dos referentes del campo, y que siguiendo la clasificación de la introducción se encuentran entre los “fundadores”, se proponen indagar las experiencias de colonias penales en América Latina. Tomando este objeto de estudio que se encuentra en varios países de la región se enfocan en cuatro casos: Ushuaia en Argentina, Fernando de Noronha en Brasil, Juan Fernández en Chile y las Islas Marías en México. La premisa principal del trabajo apunta a develar las contradicciones que presenta el proceso de modernización de las prisiones en América Latina para principios del siglo XX, ya que estos estados, imbuidos en una prédica de progreso siguen recurriendo a prácticas que son heredadas de la colonia. Asimismo, no solo el Estado resultó responsable de estas tareas sino que también se encontraron involucrados distintos actores, como terratenientes y otros miembros de la elite que promovieron prácticas o mecanismos punitivos que no eran acorde a un ideario de “regeneración de los delincuentes”. Su visión de conjunto que le permiten demostrar los casos analizados, ayuda a comprender las sincronías y similitudes de los países de la región.
- 9 En conclusión *Historia de la cuestión Criminal en América Latina* es un libro que da cuenta de los principales aportes con respecto a este campo de estudios. Los diversos trabajos, no pretenden abarcar la totalidad de las diversas aristas que permite observar el estudio de la justicia, la policía, el castigo y el delito. Su mayor contribución es, sin dudas, la fecundidad que continúa demostrando este campo, su evolución y las nuevas perspectivas que van a ser centrales en los próximos años, entre la que cabe destacar la perspectiva transnacional, los diálogos y la necesidad de pensar procesos más vastos en la región. Así concebida, la compilación permite continuar abriendo nuevos interrogantes, reflexionando sobre vacíos temáticos y ampliando el espectro de fuentes a indagar. Los notables méritos, lo colocan como una referencia ineludible para aquellos interesados en la historia de la cuestión criminal en América Latina.

ÍNDICE

Palabras claves: Argentina, poder judicial, criminalidad, gobierno, siglo 19, siglo 20

Keywords: Latin America, judiciary power, criminality, government, 19th century, 20th century

Mots-clés: Amérique Latine, pouvoir judiciaire, criminalité, gouvernement, 19e siècle, Xxe siècle

AUTORES

IGNACIO IVÁN ARAUJO

Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) – Becario en Investigación y Docencia por el Instituto de Ciencias (ICI). ignacioaraujo.8[at]gmail.com